



## FEDERICO GARCIA DE VILLAR

Federico García del Villar (Madrid, 16 de julio de 1918 – julio de 1996) fue un arquitecto español.

Se tituló como arquitecto en junio de 1946 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (actual Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid) y, desde entonces, permanecerá adscrito al Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid hasta su jubilación, que tuvo lugar en 1985.

En seguida obtiene con sus compañeros Ricardo Anadón Frutos y Luis Rodríguez Hernández el Premio Nacional de Arquitectura de 1947 por la propuesta que presentaron al Concurso Nacional de ese año convocado con el título de “Proyecto de ordenación y urbanización de edificios en los alrededores de la Puerta de Toledo y Glorieta de las Pirámides, hasta el Puente de Toledo, destinándose a edificios públicos los espacios comprendidos entre la calle de Toledo y el Puente.” Hubiera sido imposible en tal fecha obtener ese premio ante un tema que incluía toda una serie de edificios oficiales y en una zona sometida a la fuerte influencia de dos monumentos como el puente y la puerta de Toledo sin ajustarse a los dictados oficiales acerca del lenguaje arquitectónico que debía imponerse en un país recién salido de una guerra civil y sumido en una autarquía de clave nacionalista, y que debía hacerse más patente en la capital de España. Los estilos clásicos y tradicionales de evocaciones madrileñas, asimilados a los tiempos imperiales que se buscaba emular y alejados de cualquier tentación de modernidad al uso europeo u occidental, habían de marcar la formalización exterior, basada en el uso de materiales como el ladrillo y la piedra (berroqueña o arenisca), los balcones corridos de escaso vuelo y los balconillos sin vuelo, las impostas corridas y las voladas cornisas sobre canecillos de piedra, los recercados de huecos asimismo pétreos y la austeridad ornamental, al igual que en los soportales con arquerías, los patios semiabiertos a fachada y las torres de esquina, cual se estaba llevando a cabo en el sector de Moncloa de forma organizada y en otros lugares de Madrid con actuaciones más aisladas. Pero todo ello no impide que la propuesta estuviera sumamente meditada y basada en detallados análisis históricos y urbanísticos y que se apostara por la dignificación y sutura de una parte de la ciudad en la que imperaba el abandono y la anarquía



constructiva y urbana y también por la recuperación de los dos emblemáticos elementos que la determinaban con su impronta.

Muy pronto Federico García del Villar emprende su carrera profesional en el marco de la función pública y ya en 1950 se había convertido en arquitecto del Ministerio de Hacienda en la Delegación de Toledo, para ostentar más adelante en Madrid la jefatura de Urbanismo en el Ministerio de la Vivienda.

En este ámbito hay que referir su intervención, entre 1958 y 1967 y junto a su antiguo compañero Luis Rodríguez Hernández, y los también arquitectos Eugenio Casar Estelles, Manuel López Mateos, María Juana Ontañón, Julián Peña Peña, Manuel Cortés y Eleuterio Población Knappe, en el proyecto y construcción del Poblado Dirigido de San Cristóbal de los Ángeles en el distrito de Villaverde de Madrid, cuyas obras comenzarían en 1959 como uno más de los barrios de viviendas baratas de promoción oficial promovidos desde la iniciativa pública en los años cincuenta y sesenta, en este caso desde la Organización de los Poblados Dirigidos, entidad promotora de derecho privado y carácter mixto tutelada por el Instituto Nacional de la Vivienda que colaboraba con la Comisaría para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, organismos todos ellos integrados dentro de la estructura del Ministerio de la Vivienda. Una cimentación inadecuada sobre terrenos de arcillas expansivas produjo numerosos problemas que marcaron la historia del barrio.

Intervendrá Federico García del Villar activamente y en diversas etapas en el órgano oficial de los arquitectos en su demarcación de Madrid, desempeñando diversos cargos oficiales en el COAM: Vocal de la Junta de Gobierno en 1950 y 1951, miembro de la Comisión de Control en 1952 y 1953, del FAV (Fondo de Atenciones Voluntarias) en 1971, 1973 y 1982, del Tribunal Profesional en 1972 y de la Comisión de Deontología Profesional en 1982.

Se trata de un arquitecto por tanto claramente decantado hacia el ejercicio profesional comprometido con planteamientos de índole colectiva, ya fuere en el ámbito de la Administración pública o de la representación de la defensa de los intereses corporativos de la profesión.

Federico García del Villar recibe el Premio Nacional de Arquitectura en 1947.

<http://www.epdlp.com/premios.php?premio=Nacional%20de%20Arquitectura>